

Usos del lenguaje escrito dentro de los chats

Por Coral Puón Reyes

Resumen:

Con la aparición de nuevas tecnologías, se insertan nuevas palabras para decir nuevas cosas, estas inserciones terminan haciendo pequeñas modificaciones al lenguaje. Internet por medio de sus alternativas de comunicación, en este caso los chats, ha ido creando una jerga determinada, compuesta desde anglicismos hasta onomatopeyas.

Postman, citado por Islas y Gutiérrez (2007), plantea que “la cultura siempre paga el precio de la tecnología”. Y al percatarnos de la forma en la cual nos comunicamos vía el *chat*, la cultura gramatical de nuestra lengua pareciera ser quien este pagando las consecuencias.

En este artículo se mostrará el uso del *chat* como medio de comunicación alterno, y de las convenciones que se emplean para comunicarse en este medio.

Palabras Clave: Internet, lenguaje escrito, lengua, *emoticons*, símbolo, economía del lenguaje

Introducción:

Kapp, quien fuera el primer filósofo en interesarse en la tecnología como creadora de la cultura, la plantea como una proyección de nuestros órganos desde la prolongación del ser humano que se reproduce a sí mismos en la colonización del espacio y del tiempo. Y es así, como con la creación de nuevas tecnologías, vamos instaurando posibles extensiones de nosotros mismos, al grado de asimilarlas dentro de nuestra vida cotidiana. Internet, da pauta a medios que permiten comunicarnos por medio de una extensión de la lenguaje¹ hablado, el lenguaje escrito. Años más tarde, McLuhan (1996), citado por Islas y Gutiérrez (2007), hablaría de ello, al decir que “toda tecnología admite ser considerada como una lógica extensión de los órganos, sentidos o algunas funciones del ser humano”.

Del nacimiento de Internet y sus propuestas a favor de nuevas vías de comunicación alternas:

“En 1969, el departamento de defensa de Estados Unidos, crea el APARNET, una pequeña red experimental para universidades y centros de investigaciones militares, este sería un antecedente inmediato de Internet” (Monroy, 2007, pp. 93-94).

En 1971, se envía el primer *e-mail* y el uso del carácter @ dejaría de ser una unidad de medición, para posicionarse como símbolo para separar el nombre del usuario del servidor de correo. No sería hasta 1991, cuando Internet diera inicio a su etapa comercial. Trejo, define Internet, como “la infraestructura en la cual se asienta, se reproduce y extiende el ciberespacio², es decir, el espacio creado por la comunicación” (Trejo, 1996, p. 56).

La red, no sólo ha servido como receptor y difusor de información, así mismo, ha dado pauta a nuevos espacios de expresión para los usuarios, ya sea con el fin de incrementar sus conocimientos y plasmar ideas que antes no tendrían cabida dentro del espacio

Comentario [OIC1]: Texto interesante que, desafortunadamente, no cumple con la extensión solicitada para el trabajo final Calificación 75

Comentario [OIC2]: Parece un texto destinado a otra asignatura, posiblemente relacionada con la lingüística, no con la opinión pública.

Comentario [OIC3]: Coma,

Comentario [OIC4]: No es correcto quien pues no es persona

Comentario [OIC5]: Cuándo y dónde.

Comentario [OIC6]: reproducen

Comentario [OIC7]: McLuhan

público, o al menos dentro de los medios convencionales; espacios donde los usuarios han creado puntos de encuentros para la convergencia de ideas. Así mismo, Internet también ofrece espacios de entretenimiento y discusión, los llamados grupos de “chat”, sitios sobre los cuales recae nuestro objeto de estudio. Específicamente, en el uso del *chat*, bajo la interacción síncrona.

Pueden plantearse dos situaciones, dependiendo de si la interacción tiene lugar en tiempo real (síncrona) o en tiempo aplazado (asíncrona). En un entorno síncrono, el usuario entra en el *chat* y su suma a una conversación que está teniendo en tiempo real, interviniendo con sus aportaciones, las cuales se incorporan a una pantalla junto con las contribuciones de otros participantes (Crystal, 2002, p. 22).

Por medio del *chat*, Internet, ofrece a los usuarios, espacios para entablar conversaciones escritas. Dicho acto se facilita, pues como menciona Wilbur (1996) citado por Gadamer (1998) “Sea lo que sea la cultura de Internet, sigue siendo fundamentalmente una base textual”, y por tal, se presenta de forma idónea para la expresión escrita.

La tecnología ha introducido vocablos propios de determinados usuarios, y por tal el uso de los *chats*, ha creado una jerga para el empleo de estos procesos, y el uso de un género discursivo con características propias del contexto.

Si bien, la lengua escrita se presenta como una extensión de la lengua hablada, debemos recordar que el lenguaje³ es una proyección del hombre por medio de la cual es capaz transmitir ideas. Ahora bien, en el ciberespacio, la transmisión de ideas por medio de la escritura, presenta ciertas alteraciones en relación a las formas convencionales. Si bien, es un género discursivo simple, debido al contenido de las ideas, la sintaxis que presentan mediante iconografías o *emoticons*, sólo connota dentro de un contexto especial.

El lenguaje escrito está cambiando y se proyecta como una comunicación de tipo simplificada:

Desde la perspectiva de este libro Netspeak (ciberhabla) es más amplia ... Como nombre es sucinto y bastante funcional, siempre que recordemos que *speak* (habla) aquí implica tanto escritura como habla propiamente dicha, y que el sufijo *speak* también tiene un elemento receptivo que incluye la escucha y la lectura. (Crystal, 2002, p. 29)

Debido a que el protocolo de Internet, tiene sus bases en la lengua escrita, debemos recordar que lo escrito se lee y por tal comunica. “Leer es dejar que le hablen a uno” (Gadamer, 1998, p. 69). Y es aquí donde Internet presenta una gama de opciones para lograr el proceso de comunicación. En el momento del habla, la transmisión y la recepción es instantánea, lo cual no se presenta con la misma rapidez dentro de las conversaciones entabladas en el *chat*. Al momento de plantear las ideas de forma escrita, el individuo sufre un desgaste mayor al provocado por el desgaste que podría sufrir en su aparato fonológico, y por tal, provoca que al momento de la escritura se presente una economía del lenguaje. La cual consiste en comunicar lo mismo pero con menos. Para dicha economía del lenguaje, toma mano de elementos tales como la reducción en las palabras, anglicismos [estar *on-line*, hacer *click*, *link*], onomatopeyas,

Comentario [OIC8]: separar

Comentario [OIC9]: omitir coma

Comentario [OIC10]: omitir coma

Comentario [OIC11]: omitir coma

Comentario [OIC12]: omitir coma

Comentario [OIC13]: omitir coma

apócope, neologismos, suprimir ciertas consonantes [entre las más comunes: si suena *ca*, se escribe *k*, *que* por *k*], por mencionar algunos. Lo que no sea imprescindible para la fonética, se suprime.

Ahora bien, en estos nuevos usos de la lengua escrita, se ven inmersos otros elementos, los cuales intentan suplir aspectos que no proporcionan la conversación escrita vía *chat*, ejemplo de ello, el tono y la intensidad. Dichos elementos son los llamados *emoticons*.

Para “caldear” el texto escrito con cierta temperatura emocional se han inventado los *emoticons* (de *emotions* + *icons*), que son figura ideográficas alfanuméricas formadas con signos de puntuación del teclado, para expresar estados de ánimo y otras características de los interlocutores, como :-) [sonrisa], :-([infelicidad], &-) [personaje que lleva gafas], etc. (Gubern, 2002, p. 138).

Los *emoticons*, se presentan como la forma **óptima** de expresar emoción, debido a que la kinésica [movimientos corporales] y el tono, no tienen cabida dentro de este proceso de comunicación. Internet, ha creado su propio lenguaje, el cual propone nuevos usos para la lengua escrita, lo anterior provoca una escritura y por tal una lectura diferente, pues para poder decodificar dichos formatos discursivos, es necesario que lo que se presenta de forma escrita o iconográfica represente algo para el receptor.

Comentario [OIC14]: óptima

Retomaremos la definición de Barthes, sobre el signo:

El signo, pues, está compuesto por un significante y un significado. El plano de los significantes constituye el plano de la expresión y el de los significados el plano de los contenidos. (Barthes, 1993, p. 39).

Las representaciones iconográficas, cobran el valor de un signo dentro del contexto virtual, ya que para los usuarios, los *emoticons* cubren el plano de la expresión, y por tal “varios signos denotados pueden reunirse para formar un solo connotador” (Barthes, 1993). De esta manera, lo que una serie de *emoticons*, acompañados de onomatopeyas podría no transmitir ningún mensaje, dentro de los usuarios asiduos al *chat* o a sus variantes, parece connotar ideas breves, pero precisas, pues como menciona Gadamer, aunque existen alteraciones en la escritura, se puede llegar a decodificar el mensaje.

Se denomina connotación a las palabras, expresiones o símbolos los cuales representan un significado personal, es decir, un término diferente a lo que pueda aparecer en el diccionario; siendo la denotación, su significado objetivo [por llamarlo de alguna manera]. Ahora bien, el que un término connote aspectos similares para un cierto grupo de persona, tiene que ver con el hecho de que se comparte un mismo código, en este caso, el compartido por los usuarios de Internet, aunado a esto, son aspectos comunicativos que participan dentro de determinada sociedad. Ejemplo de esto, es la onomatopeya empleada para indicar que algo nos causa risa: En el caso de México, el *ja,ja* o *ji,ji*, connota dicha acción, sin embargo para los franceses, la onomatopeya anterior no cobra significado al momento de la interpretación, para ellos las siglas *L.O.L.* (*laugh out loud*) son las apropiadas para indicar dicha acción en los *chats*.

La escritura es en resumidas cuentas, un fenómeno lingüístico porque lo que está escrito se lee.... La lectura presupone siempre determinados procesos anticipadores de la captación del sentido y tiene, como tal y en sí misma, una

determinada idealidad. Podemos leer los manuscritos, a pesar de que todos tenemos nuestra propia e individual caligrafía, y así también podemos pasar por alto los errores de impresión sin interrumpir el proceso de la lectura. (Gademer, 1998, pp. 58 – 59)

De **esta** manera, los usuarios comunican con cada uno de los **estilo** que tienen para formar **palabra**, acompañándolos con *emoticons*, que intentan suplir esa parte de la emoción y el sentimiento, a veces tan complicado de plasmar, sin embargo, al formar parte de una misma cultura e incluso de determinada generación, se comparten aspectos que permiten el descifrar dichos códigos, que fuera de este contexto perderían valor. Podemos ver que al igual que en la lectura de los manuscritos, aún con ciertas irregularidades en la ortografía de la palabras e incluso con el intercambio de palabra por icono o *emoticons* poseemos habilidades semejantes que nos permiten asimilar el proceso de lectura, y en muchas casos dar una retroalimentación al emisor.

Comentario [OIC15]: esta

Comentario [OIC16]: estilos

Comentario [OIC17]: palabras

Conclusión

Concluimos que el mercado de la información afectará esencialmente a la vida humana. Esto no quiere decir que su impacto haya de ser uniformemente significativo o beneficioso en todo el vasto campo de juego, sino simplemente que puede ser amplio. (Dertouzos, 1997, p. 319)

Comentario [OIC18]: No refieres la obra de Dertouzos en la bibliografía de tu trabajo.

Internet ha marcado las pautas para el cambio en los procesos de comunicación. Antes, la comunicación interpersonal que buscaba sus canales por el correo convencional se daba de forma lenta; hoy, el *chat* se presenta como un medio no sólo para la interacción de personas por medio de la lengua escrita, así mismo ofrece otras funciones tales como el intercambio de información (video, archivos, música entre otros).

La lengua no es estática y por ello, siempre está en constante movimiento, sin embargo, en los últimos años, Internet ha propiciado una gran inserción de expresiones en el léxico de los usuarios, haciéndolo así más dinámico. Y por otro lado, el recurrir a una economía del lenguaje, debido a la forma en la que se establecen las “conversaciones” dentro de canales, como el *chat*.

Somos presas del tiempo, aun dentro de la red y una vez inmersos en ella, la rapidez para plasmar ideas, sin que éstas pierdan sentido y connoten algo para quien las lee, fomenta nuestra economía del lenguaje. La comunicación por medio de la red sufre cambios, se está simplificando.

Una forma de lograr dicha simplificación ha sido por medio de la fonética. Lo que no sea imprescindible para la fonética, se suprime.

No sabemos que tanta trascendencia pueda tener el uso de la fonética como medio de supresión dentro del habla escrita vía los chats. Algunos, como Pedro Luis Barcia⁴ afirman que esto conlleva a ser menos cultos y a un empobrecimiento del léxico, debido al mal uso de las palabras. Otros afirman que debido al tipo de comunicación que se da por estos medios, sólo se pretenden asegurar la inmediatez del mensaje, y no importa sacrificar algunas cuantas reglas gramaticales, pues el contexto justifica dicha acción.

Lo cierto, es que Internet por medio de sus nuevas propuestas de comunicación, proporciona vías que están generando un cambio en la forma de expresarnos de manera escrita y así mismo, cambios al momento de la lectura en dichos mensajes. Ong, decía que las tecnologías no son sólo recursos externos, sino también transformaciones interiores de la conciencia y mucho más cuando afectan la palabra. Tal vez aún sea demasiado prematuro para medir las repercusiones que este tipo de cambios tendrá en nuestras vidas, pero es innegable el hecho de que esta nueva forma de comunicación se sale de los registros canónicos y brinda al usuario no sólo espacios para expresarse, así mismo, la libertad de decidir de que forma hacerlo.

Comentario [OIC19]: No refieres la obra ni el autor en la bibliografía

Referencias:

- Barthes, R. (1993). *La aventura semiológica*. Barcelona, España: Paidós Comunicación.
- Cristal, D. (2002). *El lenguaje e Internet*. Madrid, España: Cambridge University Press.
- Dertouzos, M. (1997). *Qué será*. D.F., México: Planeta
- Gadamer, H. (1998). *Arte y verdad de la palabra*. Barcelona, España: Paidós Studio.
- Gubern, R. (2002). *El eros electrónico*. Madrid, España: Taurus.
- Islas, O. Y Gutiérrez, F. (2007). Internet y la obligada remediación de la televisión. Obtenida el 23 de octubre de 2007, de <http://www.espacioblog.com/opinion-publica/posts/index/1>
- Monroy, M.F. (2007). La cronología: Computadoras y otras herramientas. *Algarabías*, 36, 93 – 94.
- Trejo, D. (1996). *La alfombra mágica*. D.F., México: Diana.

¹ Vocabulario y gramática propios y característicos de una época, de un escritor o de un grupo social. Una lengua es un sistema de comunicación vocal con reglas fonéticas, gramaticales y sintácticas y que se concibe como un unidad íntegra e inviolable. Es decir: una lengua tiene que ser hablada de acuerdo a sus reglas internas.

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=lengua
Gómez, L. (1995). *El léxico en el español actual: Uso y norma*. Madrid, España: ArcoLibros, p. 111

² William Gibson, fue el primero en usar este término en su libro *Neuromante*, en el cual, lo define como palabras relacionadas, datos, prosperidad y poder son manifestadas por la gente empujando tecnologías de comunicaciones a través de las computadoras

³ Conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente. Son variaciones internas que se dan entre distintos núcleos humanos que comparten ciertas características sociales, económicas, laborales o geográficas y que identifica a ese grupo idiosincrásicamente. Incluso, cada individuo tiene su propio lenguaje o forma particular de flexionar su lengua.

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=lenguaje
Gómez, L. (1995). *El léxico en el español actual: Uso y norma*. Madrid, España: ArcoLibros, p. 111

⁴ Lo que se verifica en los sitios de chateo es una ignorancia acentuada de la sintaxis, una ruptura de la morfología de las voces y una despreocupación por lo ortográfico. Ya no se trata, en lo generalizado, de los efectos ocasionales de la precipitación. La situación es mucho más seria. La cuestión primera es cuánto de esa práctica innegablemente deformante y acentuada en su crecimiento pasa a los otros usos de la lengua en los hablantes adolescentes. Postular, como dicen algunos de ellos en entrevistas, que esa práctica en el chateo no la proyectan en otras expresiones lingüísticas de su vida cotidiana o escolar en ellos, no es creíble, es una irrealidad.

Barcia, P.L. (2007). La lengua en las nuevas tecnologías. Consultado el 24 de noviembre de 2007, Academia Argentina de Letras, <http://www.oei.es/noticias/spip.php?article415>